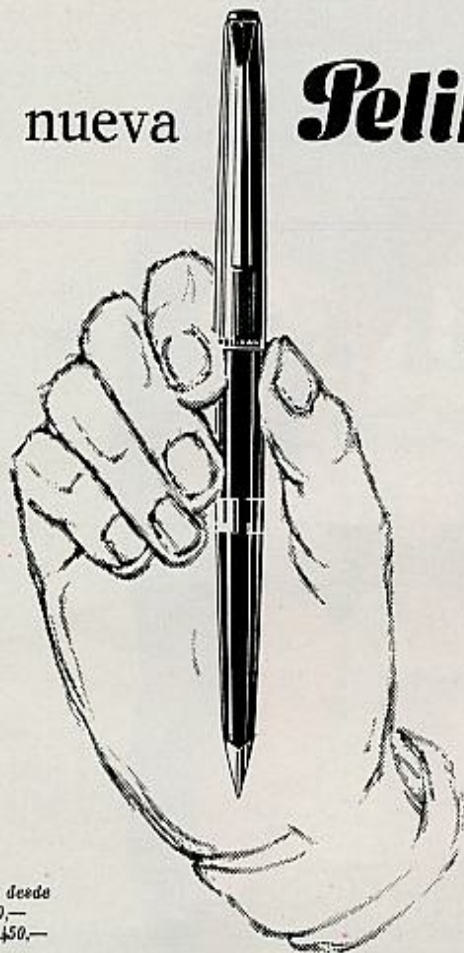


La nueva

**Pelikan**



Modelos desde  
Ptas. 180,—  
hasta 1.450,—

Escriba a gusto  
con la nueva estilográfica  
**Pelikan**

Actualmente utiliza Vd. con frecuencia un bolígrafo. Resulta ideal para anotaciones rápidas. Para firmar o para sus cartas personales desea Vd., sin embargo, una plumilla elástica. La plumilla que su mano necesita.

En la nueva Pelikan puede escoger entre un completo surtido de plumillas y, una vez hallada la «suya», escribirá Vd. verdaderamente a gusto. Volverá a enorgullecerse de su caligrafía personal.

El patentado regulador *thermic* —pieza maestra de un brillante conjunto— cuida de que la pluma escriba siempre en el

acto, aun después de permanecer largo rato abierta, de que la tinta fluya uniformemente y de que no se produzcan borrones.

La nueva Pelikan puede cargarse, con comodidad y limpieza, con cartuchos de tinta. Un sistema rápido y seguro. Tan seguro como toda la estilográfica Pelikan. Todos los modelos se sirven también con el acreditado mecanismo de émbolo. Lleve carga de cartucho o de émbolo, cabe siempre confiar en la estilográfica Pelikan. Haga una prueba con ella en cualquier establecimiento del ramo.

**Pelikan**

La nueva Pelikan  
da nuevas alas a su  
escritura

**DEPORTES**

**la ensaladera de plata**

**D**ESPUES del gran triunfo de Johannesburgo, que tuvimos la suerte de presenciar personalmente en la pista de cemento verde de Ellis Park, hemos llegado a la conclusión de que el optimismo se ha desorbitado más de la cuenta y no son pocos los colegas que dan por sentado el hecho de que España puede ganar la "challenge round" de la Copa Davis, en Brisbane, dentro de pocos días.

No nos gusta ser agoreros, pero creemos sinceramente que la empresa constituiría un milagro. Hasta ahora, al juzgar las posibilidades españolas, siempre se ha contado con dos puntos seguros: los de Santana. El otro punto se ha dejado a la ventura de un resultado favorable en dobles o en cualquiera de los otros dos individuales.

"Supermanuel" ha respondido siempre a esa confianza en él depositada. "Es algo increíble y no creo que exista otro semejante —nos confesaba Jaime Bartroli, en Johannesburgo—. Siempre se teme que esa terrible responsabilidad de Santana acabe alguna vez por resquebrajarse. Y no es así. No lo entiendo".

La manera con que Santana, en un ambiente de tensión explosivo, pudo mantener la calma y jugar como lo ha hecho pocas veces en su vida contra Drysdale, constituye, evidentemente, un don especial. Bueno, es la diferencia entre un campeón y un gran jugador. Con todo, y volviendo al hilo de nuestro razonamiento, lo de Africa del Sur es difícil que vuelva a suceder en Brisbane.

En este caso, la oración se vuelve por pasiva. Los australianos disponen de dos puntos seguros frente a nuestro segundo jugador, y han de dejar sólo sus posibilidades pendientes del tercero y decisivo. No es que Juan Gisbert o Manolo Orantes —que tuvo un debut afortunadísimo en Johannesburgo, pues, aunque perdió, demostró que puede convertirse en una gran figura de talla mundial— sean enemigos cómodos, pero su rendimiento, fríamente examinado, está por debajo de los que han de ser sus adversarios.

Así, pues, sobre Santana y José Luis Arilla ha de recaer todo el peso de la contienda y el noventa y nueve por ciento del eventual éxito español. Si Santana y Arilla repitieran su gran match de dobles en Ellis Park, donde jugaron como auténticos fenómenos, podrían acariciar un nuevo éxito. Pero es que, además, Santana debe vencer a Roy Emerson y John Newcombe —vencedor este año de Wimbledon—. La tarea, así, aparece desproporcionada, tanto más cuanto que Santana debe jugar a tope durante tres días consecutivos, y su condición física ha de resistirse al exigirle un esfuerzo de concentración y astucia frente a contrarios, no lo olvidemos, de SU MISMA CLASE.

El arsenal de los "aussie" permite a su capitán-entrenador, el famoso Harry Hoppmann, distribuir sus efectivos sin ninguna preparación. Emerson y Newcombe pueden descansar tranquilos el día de los dobles, pues lógicamente serán Roche y Bowrey, o cualquier otro, quienes formen la pareja australiana. El cansancio, en una competición a la cumbre como ésta, juega un papel primordial y es dudoso que Santana pueda cubrir tres singladuras tenísticas terribles de la mano de la caprichosa victoria.

Cierto es que en deporte no hay nada escrito, y que Santana, en su forma actual y tal vez en la última mejor temporada de su vida, tiene al alcance de su maravillosa raqueta de oro, cualquier título. Con todo, la empresa de conquistar la "ensaladera de plata" aparece, a nuestros ojos por lo menos, como un sueño. Nos gustaría que ese sueño se convirtiera en realidad; pero, a fuer de sinceros, la elucubración es sólo eso: fantasía ilusionada. Daríamos algo por equivocarnos, pero nos tememos que no.

J. J. CASTILLO